



CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BUCARAMANGA

EL CULTIVO DEL FIQUE EN EL DEPARTAMENTO DE SANTANDER

AMILCAR MOJICA PIMIENTO*
JOAQUIN PAREDES VEGA*

JULIO, 2004

*Economistas del Centro Regional de Estudios Económicos del Banco de la República. Sucursal Bucaramanga. Para comentarios favor dirigirse a los autores en los correos electrónicos amojicpi@banrep.gov.co y jparedve@banrep.gov.co y/o a los teléfonos (7) 6303646, (7) 6303133. Extensión. 210, 212.

Las opiniones y posibles errores contenidos en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

RESUMEN

El fique es una planta originaria de la América Tropical, su cultivo se da de manera particular en las zonas andinas de Colombia, Venezuela y Ecuador, en nuestro país su siembra se realiza en la parte alta de la sierra templada y fría. El proceso de desfibración de la hoja se realizaba de forma manual y su hilado de igual forma o en telares. Los talleres artesanales se fueron desarrollando poco a poco y la demanda de productos, en especial la de costales, aumentó de manera considerable hacia finales del siglo XIX, con el inicio de las exportaciones de café. Durante el siglo XX, la producción industrial a gran escala logra su mayor auge en los años 50 y finales de los 70.

Su cultivo es óptimo en climas templados y secos, en temperaturas que oscilan entre los 19° y 32° centígrados con una humedad relativa entre el 70 y 90%, y una pluviosidad de 300 a 1.600 mm anuales, a una altitud entre 1.300 y 2.800 metros sobre el nivel del mar. El fique se siembra en el país con mayor énfasis en los departamentos de Cauca, Nariño, Santander, Antioquia y Boyacá, siendo el Cauca el mayor productor con más de 7.000 toneladas al año. Por su parte en Santander, se destacan como principales municipios productores: Mogotes y San Joaquín.

CONTENIDO

- I. Importancia del cultivo del fique
- II. Reseña histórica
- III. Características generales del proceso
- IV. Producción Nacional y de Santander
- V. Industrialización de la fibra
- VI. Problemática del cultivo
- VII. Estrategias de producción y mercadeo
- VIII. Conclusiones
- IX. Bibliografía

I. Importancia del cultivo del fique

El cultivo del fique ha sido considerado desde hace mucho tiempo un medio de sustento para los habitantes de las provincias de Guantán y Comuneros; su importancia ha venido evolucionando de manera favorable gracias al desarrollo alcanzado en los últimos años, motivo por el cual, se han registrado avances significativos en las formas tradicionales de producción y se han creado nuevos productos con la materia prima, lo cual ha originado la aparición de una gran variedad de artículos en fibra de fique de gran aceptación en los mercados nacional e internacional.

Este sector genera dos frentes de trabajo, a nivel rural en los sitios de producción, donde su cultivo se realiza en pequeños minifundios de estructura familiar con un alto contenido de mano de obra; y a nivel urbano, en los talleres donde se transforma la fibra hasta ser convertida en artículos tales como, bolsos, calzado y otros elementos de uso para el hogar, los cuales se encuentran en proceso de comercialización con destino a los mercados de exportación.

La existencia de minifundios dedicados al cultivo de este producto, ha permitido que un gran número de agricultores se asocien en pequeñas cooperativas, cuyo fin primordial se ha orientado a la creación de talleres dedicados al aprovechamiento de la fibra, con lo cual se está reconociendo su importancia económica y social para los habitantes de las provincias señaladas.

En la actualidad su beneficio ha trascendido a la industria farmacéutica, donde se han venido produciendo algunas sustancias, cuya utilidad es elemento básico para la aplicación de tratamientos medicinales; de igual manera, su uso ha sido conveniente en algunos procesos industriales.

El presente estudio procura incursionar en este subsector agrícola de gran importancia para la economía Santandereana, considerando que si bien no es en la actualidad un renglón básico dentro de la participación de la producción del Departamento, si puede en el mediano plazo, mediante la implementación de procesos productivos adecuados,

consolidar un valor agregado de importancia para la región; de igual manera; por tratarse de un cultivo exclusivo de unas determinadas regiones, representa un alto grado de bienestar para un buen número de familias de esta región.

II. Reseña Histórica

El fique tiene su origen en la América Tropical, sobre todo en las regiones andinas de Colombia, Venezuela y Ecuador, donde prevalecen condiciones climáticas apropiadas para su cultivo durante casi todo el año. En nuestro país, se siembra en la parte alta de la sierra templada y fría, y crece espontáneo en la hoya del Dagua, sobre todo en las cercanías de la población de este nombre, donde los montes se ven cubiertos de fique entre una vegetación de gramíneas y cactus acusadora de un suelo seco.

En sus orígenes los habitantes de estas regiones lo desfibraban para la fabricación de alpargatas, redes y cuerdas utilizadas en sus labores domésticas; así mismo, sus subproductos eran utilizados con propósitos medicinales.

En tumbas aborígenes se han encontrado mochilas, cordeles y telas de uso funerario elaborados con fique; pero saber desde cuando, como y quienes empezaron a hacer objetos con esta fibra es, hasta ahora, imposible determinarlo. No obstante, se puede afirmar que el fique crecía silvestre en casi todos los climas del territorio colombiano.



En 1880 el Comisario de Agricultura Nacional informaba al poder ejecutivo que en Santander “Se producen anualmente tres millones de kilos de hilaza que se venden a 12 ½ centavos el kilo; se envían a Boyacá y Venezuela doscientos mil kilos y el resto se fabrica en los siguientes artefactos: Cinco millones de pares de alpargatas que se venden a 1.12 ½ centavos cada uno; trescientos mil pares de sacos que se venden a 50 centavos cada uno y un millón de lazos de 4 metros que se venden a 35 centavos cada uno”.

Desde sus inicios las hojas se desfibraban de forma manual, este proceso aun se sigue aplicando en muchos lugares y consiste simplemente en frotar las hojas entre piedras o hacerlas pasar a presión entre dos palos.

Su hilado se hace a mano y se reteje artesanalmente en telares de cintura o en telares verticales, destinando la mayor parte de fibras para la elaboración de cordelería y redes.

Además de utilizar el fique como fibra textil, los indígenas lo aprovechaban como medicamento humano y veterinario, y aun como alimento, con el jugo del tronco preparaban bebidas y comían los bulbillos tiernos.

Con la introducción de telares horizontales, los españoles proporcionaron un avance tecnológico en la tejeduría. Los indígenas, de manera rápida aprendieron a manipularlos, destacándose los de la cultura Guane, grupo indígena localizado en lo que geográficamente hoy corresponde a las provincias de Guanentá y Soto del departamento de Santander.

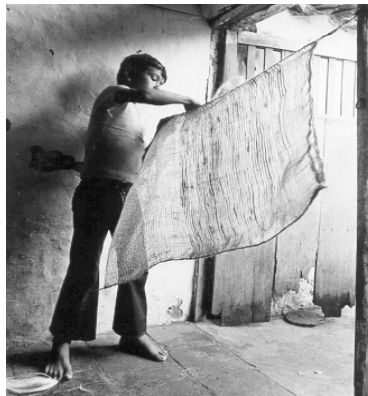
El incremento de la población, la fundación de ciudades y el creciente comercio entre ellas, aumentó la demanda de cordelería, sacos y alpargatas, elaborados con esta resistente fibra apta para el transporte de carga y movilización de productos agrícolas.

Los talleres artesanales fueron desarrollándose cada vez más y a medida que se rompía el aislamiento entre provincias, que utilizaban para el

transporte de carga caballos y mulas, se consolidaba la producción de tejidos con fique para “la arriería”.

Al finalizar el siglo XIX, la demanda y producción de costales aumentó de manera considerable con el inicio de las exportaciones de café; fue entonces, que la región del oriente antioqueño, desarrolló la artesanía de los costales, la cordelería, la elaboración de alpargatas y de enjalmas.

La demanda era tan grande que se creó la necesidad de importar costales, hechos con otra fibra (yute), lo que indujo al gobierno a estimular la creación de empresas y, en consecuencia, la importación de maquinaria especializada para el procesamiento del fique.



Así, el interés por la planta aumentó; se conocieron por esta razón las variedades existentes en Colombia, las de mayor contenido de fibra, sus condiciones de vida óptima, en fin, todas las características del producto.

La promoción del cultivo se propagó por todo el país; sin embargo, en Colombia nunca han existido grandes plantaciones de fique, todo lo que se produce proviene de pequeñas fincas que tienen este cultivo como marginal.

Durante el siglo XX, la producción industrial a gran escala logra su mayor auge en los años 50 y finales de los 70. Hacia esas fechas ya existían en Colombia tres grandes fábricas de sacos y cordelería de fique: La Compañía de Empaques en Medellín, y su filial de Empaques y Textiles del Atlántico en Barranquilla; Hilanderías del Fonce en

Santander con plantas en Bucaramanga y San Gil, y Empaques del Cauca en Popayán, empresas industriales que procesaban 33.731 toneladas de fique, cerca del 89% del total producido en el país.

A finales de 1970, el sector fiqueero atravesó por una grave crisis que llevó a desertar a muchos productores de la industria, de la artesanía y de la agricultura fiqueera.

Su origen obedeció a una superproducción de fibra y a los cambios de los sistemas de empaque para almacenamiento y transporte en el mundo: La invención de la fibra textil sintética polipropileno, con la que se empezaron a fabricar costales para productos transportados a través de contenedores.

Ante esta situación, las personas afectadas, con el apoyo de entidades estatales y privadas, buscaron de manera conjunta fórmulas para reactivar el gremio fiqueero a través de estudios que pudieran certificar los beneficios de los costales de fique como empaque para transporte y bodegaje de productos agrícolas; y de la diversificación del uso de la fibra.

Es así, como algunas fábricas de sacos y cordelería reiniciaron labores y, en general, hoy en el área textil, industrial y artesanal, se elaboran nuevos productos utilitarios y decorativos como: Telas para zapatería, tapicería, cortinería, geotextiles, etc.; alfombras y tapetes para “tráfico pesado” y de uso doméstico; lencería para comedor; carteras, bolsos, y mochilas; cordelería y encajes; muñequería; etc.



En esta búsqueda, se ha encontrado que los subproductos de la fibra tienen otros usos de mucha utilidad como rellenos para colchones, “musgo” ecológico, aglomerados, material para fibro-reforzados, aislantes térmicos, elaboración de papel, etc.; de igual forma, los jugos de las hojas se pueden utilizar para la obtención de etanol, saponinas, hecogeninas, tigogeninas, proteínas y celulosa, insumos de los cuales se pueden producir alcoholes, detergentes, fungicidas e insecticidas, cortisona, esteroides, hormonas, fertilizantes, etc.

En forma simultánea se trabaja en procesos que buscan tecnificar los cultivos, mejorando la productividad y los modos de aprovechamiento de la planta, dirigido todo esto hacia un esquema de manejo y producción limpios; en este aspecto se destaca la Empresa Cooperativa de Fibras Naturales de Santander Ltda. “Ecofibras”, con sede en el municipio de Curití, quien con el apoyo del ministerio de agricultura y desarrollo rural a través del “Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria, PRONATTA” presenta a la comunidad artesanal fiquera estas alternativas, como un aporte más que conduzca a mejorar la calidad de los objetos elaborados con la fibra del fique.

III. Características generales del proceso

Su nombre botánico es *Furcraea Macrophylla*, también conocida con el nombre de *Sisai*. Se encuentra en las más cálidas regiones de Méjico y en muchas partes de África, en la india Oriental y en muchos otros países tropicales.

Su cultivo se recomienda en climas templados y secos en temperaturas que oscilen entre los 19° y 32° C y una humedad relativa entre el 70 y 90%; se requiere una pluviosidad de 300 a 1600 mm anuales a una altitud entre 1300 y 2800 msnm; el tipo de suelo debe ser de cordillera, rojos, sueltos y permeables de textura arenosa, profundos y fértiles.

Sus hojas son rígidas, carnosas y presentan un bonito color verde y pueden llegar a medir hasta 2 metros de longitud; sus fibras lucen un color casi blanco, un poco ásperas pero rígidas y muy resistentes a la tensión.

El desarrollo de la plantación tiene una duración de 36 meses, momento en el cual se inicia su cosecha. La misma se inicia cuando las hojas no apuntan más al cielo; su corte se hace de forma manual, para lo cual se utiliza la pala, machetes bien afilados dirigidos al último tercio de la planta y de un solo golpe; se recomienda no efectuar este proceso en la época fuerte de verano, ya que los extremos laterales de las hojas se encuentran arrugados, motivo por el cual la máquina “desfibradora” no las puede agarrar; así mismo es importante que se corten solo las pencas que se van a desfibrar el día siguiente.

Su rendimiento varía año a año, en el primero se obtienen 4 Ton/Ha., 6 en segundo y 8 para el tercero, en promedio.



La calidad y la época en la cual se puede empezar la recolección de las hojas están sometidas a varios factores:

1. La calidad del suelo en el cual fueron sembradas las matas.
2. La manera como este suelo fue trabajado antes de la siembra.
3. La calidad y cantidad de abonos químicos y orgánicos que se aplicaron durante la preparación del suelo.

Es necesario, después de la cosecha, dejar en las matas no menos de veinte hojas, sin contar las que encuentran en el centro (corazón) que constituye el grupo foliar central y el cual todavía no está bien desarrollado. Muy importante es el secado de las fibras que se pueden obtener con simples estructuras de guadua, construidas con el sistema de “lomo de burro”. Es aconsejable no sobre poner la fibra dejándola colgada lo más suelta posible.



Para el transporte de las fibras y para que no forme demasiado volumen, es aconsejable tener a disposición una prensa sencilla construida con una estructura metálica conformada con “ángulos” o “ues”, con paredes de madera y con un sistema de compresión constituido por medio de un tornillo sin fin.

El fique es una fibra biodegradable, que al descomponerse se emplea como alimento y abono, sin contaminar el agua, observando ventajas enormes para la conservación del medio ambiente.

Lo anterior implica que la fibra se use como biomanto o manto natural para proteger sembrados y como agrotexil para reducir los daños por erosión en carreteras, vías, oleoductos y gasoductos. Asimismo, se hace útil en la construcción de viviendas con materiales fibro reforzados con cabuya.

El fique tiene una variedad de aplicaciones industriales y artesanales. En América, varios países usaban o todavía usan fibras de fique para la fabricación de papel moneda consiguiendo una calidad de producto muy delgado pero con muchísima resistencia.

IV. Producción Nacional y de Santander

El fique se cultiva en el país y en especial en los departamentos de Cauca, Nariño, Santander, Antioquia y Boyacá, y donde Cauca aparece como el mayor productor con más de 7.000 toneladas al año, siendo la producción promedio anual para Colombia durante la última década,

superior a las 20.000 toneladas, así la misma haya venido descendiendo en los últimos años. De esta producción, la mayor cantidad se destina a actividades de tipo industrial y el resto a la manufactura artesanal, siendo un cultivo de economía campesina¹.

Cuadro 1

Nacional - Santander. Producción de fique 1995 - 2002

Año	Toneladas															
	1995	Par.%	1996	Par.%	1997	Par.%	1998	Par.%	1999	Par.%	2000	Par.%	2001	Par.%	2002	Par.%
Nacional	29.149	100,0	33.416	100,0	35.624	100,0	23.125	100,0	21.303	100,0	19.355	100,0	18.473	100,0	19.884	100,0
Antioquia	2.550	8,7	2.347	7,0	2.320	6,5	2.049	8,9	2.286	10,7	1.964	10,1	1.631	8,8	1.550	7,8
Boyacá	722	2,5	905	2,7	698	2,0	266	1,2	220	1,0	108	0,6	117	0,6	102	0,5
Cauca	9.824	33,7	11.478	34,3	9.485	26,6	8.811	38,1	7.649	35,9	7.594	39,2	7.201	39,0	7.942	39,9
Nariño	10.126	34,7	13.268	39,7	18.156	51,0	6.385	27,6	5.399	25,3	4.534	23,4	4.545	24,6	5.490	27,6
Risaralda	45	0,2	7	0,0	22	0,1	18	0,1	47	0,2	47	0,2	47	0,3	47	0,2
Santander	5.691	19,5	5.352	16,0	4.880	13,7	5.596	24,2	5.701	26,8	5.107	26,4	4.932	26,7	4.753	23,9
Otros	191	0,7	59	0,2	63	0,2	0	0,0	1	0,0	1	0,0	0	0,0	0	0,0

Fuente: Evaluaciones Agropecuarias URPA's, UMATA's. Minagricultura y Desarrollo Rural. Dirección de Política. Grupo Sistemas e información.

El recurso humano utilizado en este sector, se caracteriza por tener un bajo nivel educativo, pero con un alto grado de experiencia en el cultivo y su proceso; de hecho, las labores desempeñadas no requieren algún tipo de especialización, pues se trata de operaciones básicas y rutinarias.

El costo del producto esta dado por: Costo de la materia prima, mano de obra y costos de fabricación, esquema que ha permanecido por largo tiempo²

Las empresas más importantes dedicadas a esta actividad y que mantienen su influencia sobre algunas regiones son: Coohilados del Fonce Ltda. en los departamentos de Boyacá, Cundinamarca y Guajira; la Compañía de Empaques, cobija los departamentos de Nariño, Antioquia, Boyacá y Cundinamarca y Empaques del Cauca; a Villavicencio y el Eje Cafetero.

De acuerdo al reporte de las URPAS y UMATAS, en el año 2002, la participación departamental en la producción nacional ubicó a Cauca, como el primer productor de fique en el país, al señalar una participación

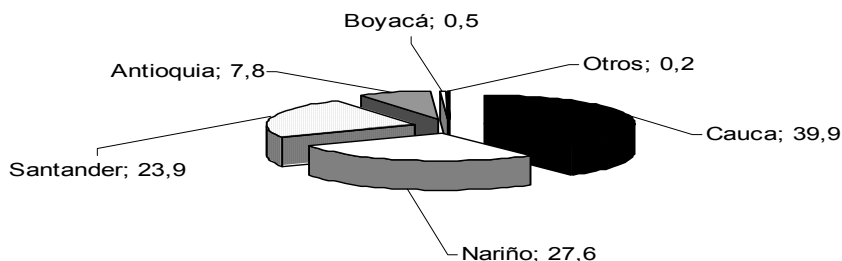
¹ Fuente: aupec@ mafalda.univalle.edu.co

² COOHILADOS DEL FONCE. "Programa Expopyme. Proexport. Visión Universidad de la Sabana.

de 39.9% sobre el total producido, seguido de los departamentos de Santander, Nariño y Antioquia, como los más representativos.

Gráfico 1

Colombia. Participación departamental en la producción nacional de fique. 2002



Fuente: URPA. Santander

Cifras sobre producción de fique a nivel nacional, permiten establecer que en el año 1995 el total producido ascendió a 29.149 toneladas, de las cuales el mayor aportante para esa época fue el departamento de Nariño con 10.126 toneladas, mientras que Cauca y Santander señalaron un total de 9.824 y 5.691 toneladas, en su orden. La producción mostró un periodo de auge durante los años 1996 y 1997, influenciada de manera especial por los departamentos de Cauca y Nariño.

No obstante, en los últimos años se registró un descenso ostensible en el total de toneladas producidas, como consecuencia de la aparición de bienes sustitutos que han desplazado a la fibra natural, los cuales son importados a precios más favorables a aquellos registrados en la producción nacional.

Cuadro 2

Nacional - Santander. Superficie cosechada de fique 1995 - 2002

Año	Hectáreas															
	1995	Part. %	1996	Part. %	1997	Part. %	1998	Part. %	1999	Part. %	2000	Part. %	2001	Part. %	2002	Part. %
Nacional	18.153	100,0	22.176	100,0	21.022	100,0	18.311	100,0	17.098	100,0	17.987	100,0	16.802	100,0	17.391	100,0
Antioquia	1.233	6,8	1.100	5,0	1.050	5,0	961	5,2	1.167	6,8	1.043	5,8	917	5,5	851	4,9
Boyacá	423	2,3	619	2,8	627	3,0	174	1,0	115	0,7	91	0,5	110	0,7	99	0,6
Cauca	8.200	45,2	9.485	42,8	8.229	39,1	7.605	41,5	6.942	40,6	7.563	42,0	7.066	42,1	7.210	41,5
Nariño	4.944	27,2	7.035	31,7	7.159	34,1	5.626	30,7	4.895	28,6	4.378	24,3	4.007	23,8	4.690	27,0
Risaralda	44	0,2	7	0,0	28	0,1	22	0,1	57	0,3	57	0,3	57	0,3	57	0,3
Santander	3.249	17,9	3.904	17,6	3.904	18,6	3.922	21,4	3.922	22,9	4.855	27,0	4.645	27,6	4.484	25,8
Otros	60	0,3	26	0,1	25	0,1	1	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0

Fuente: Evaluaciones Agropecuarias URPA's, UMATA's. Minagricultura y Desarrollo Rural. Dirección de Política. Grupo Sistemas de Información.

En cuanto a la superficie cosechada, la tendencia esta acorde con la producción alcanzada, toda vez que en los primeros años del período de estudio, entre 1995 a 1997, el área registró una superficie promedio cosechada superior a las 20.000 hectáreas, mientras que de 1998 a 2002 el promedio bajó a 17.000 hectáreas.

Los rendimientos por hectárea de la misma manera, han disminuido, pues, mientras en el año 1995 a nivel nacional, se contabilizaba un total de 1.606 kilogramos por hectárea, hacia el año 2002 este promedio descendió a 1.143 kilogramos por hectárea.

Cuadro 3

Nacional - Santander. Rendimiento del fique 1995 - 2002

Año	Kilogramos por Hectárea							
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Nacional	1.606	1.507	1.695	1.263	1.246	1.076	1.099	1.143
Antioquia	2.068	2.134	2.210	2.132	1.960	1.883	1.777	1.821
Boyacá	1.707	1.463	1.114	1.529	1.915	1.187	1.066	1.027
Cauca	1.198	1.210	1.153	1.159	1.102	1.004	1.019	1.101
Nariño	2.048	1.886	2.536	1.135	1.103	1.036	1.134	1.171
Risaralda	1.023	1.000	786	818	825	825	825	825
Santander	1.752	1.371	1.250	1.427	1.454	1.052	1.062	1060

Fuente: Evaluaciones Agropecuarias URPA's, UMATA's. Minagricultura y Desarrollo Rural. Dirección de Política. Grupo Sistemas de Información.

Santander tiene tradición en el cultivo y procesamiento del fique, utilizando su fibra para la elaboración de costales, los cuales son utilizados para empacar papa, maíz, yuca, zanahoria, plátano y café. En efecto, para el año 2002 se estimó una producción de 13 millones de costales artesanales, que fueron elaborados por artesanos ubicados en los municipios de Aratocha, Villanueva, Curití y Mogotes.

La producción de fique en el departamento de Santander, registró un descenso de 594 toneladas, entre los años 1999 y 2000 y de 179 toneladas entre 2001 y 2002; aunque el precio pagado al productor por tonelada en este último período, observó un crecimiento de 16.4%, al pasar de \$1.107.140 en el año 2001 a \$1.288.000 en el 2002. Cabe señalar, que este renglón viene disminuyendo año tras año tanto en el área sembrada, como en la cosechada.

En efecto, para el año 2002 se reportaron 4.582 hectáreas, monto inferior en 108 hectáreas respecto del año precedente, lo que equivale a una disminución porcentual del 2.3%.

No obstante la rentabilidad observada para el año 2002, este subsector continúa siendo poco atractivo para el agricultor; por esta razón, se hace necesario adelantar proyectos de investigación que estén orientados a mejorar los frentes de producción y aprovechamiento del fique, y en particular lo referente con la diversificación del uso de la penca, pues en la actualidad solo se utiliza el 1.5% como fibra.

Expertos consultados sobre el tema, afirman que si la planta es acondicionada a un buen programa de investigación en lo referente a la utilización de los subproductos, se podría convertir en el mediano plazo en un cultivo de significativa rentabilidad.

Así mismo, este proceso debe complementarse con los trabajos de transferencia de tecnología en lo que al cultivo de refiere, con el propósito de aumentar los rendimientos por hectárea en cerca de un 70%.

Cuadro 4

Santander. Principales municipios figueros.
Producción obtenida 1994 - 2003

Año	Toneladas									
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Aratoca	56	56	56	56	56	56	56	350	350	210
Cepitá	21	55	55	55	55	55	55	55	55	55
Curiti	327	388	375	375	700	200	185	331	285	529
Mogotes	1.100	2160	1120	1.120	950	1.725	1.725	1.690	1.690	1.720
Onzaga	n.d.	n.d.	780	780	780	780	741	1.150	1.150	493
San Joaquín	162	2.868	2.781	2.781	2.781	2.862	2.532	1.057	1.012	1.128

n.d.: Cifras no disponibles.

Fuente: Evaluaciones Agropecuarias URPA's, UMATA's. Minagricultura y Desarrollo Rural. Dirección de Política. Grupo Sistemas e información.

El Cuadro número 4, presenta la producción figuera en Santander por municipios, siendo los principales: San Joaquín y Mogotes, cuyos volúmenes superan las 1.000 toneladas anuales, en otros se observa un descenso en los dos últimos años, debido en cierta medida, a la pérdida

de importancia del cultivo, superado de manera amplia por otro tipo de bienes sustitutos.

Cabe destacar, que la producción de empaques de fique esta dirigido de manera específica a los sectores cafetero, arrocero, papero, maicero, entre los más importantes, proyectándose a la fecha estudios para la viabilidad de realizar un plan de exportaciones; no obstante, la probabilidad al respecto es baja.

Cuadro 5

Santander. Principales municipios figueros.
Area en producción. 1994 - 2003

Año	Hectáreas									
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Aratoca	50	56	56	56	56	56	56	350	350	210
Cepitá	33	55	55	55	55	55	55	55	55	55
Curiti	218	155	150	150	200	200	185	265	265	423
Mogotes	1.100	1080	1120	1.120	950	1.200	1.150	1.690	1.690	1.720
Onzaga			600	600	600	600	570	1.045	1.045	789
San Joaquín	202	1.738	1.738	1.738	1.738	1.788	1.688	940	900	940

Fuente: Evaluaciones Agropecuarias URPA's, UMATA's. Minagricultura y Desarrollo Rural. Dirección de Política. Grupo Sistemas e información.

V. Industrialización de la fibra

En el departamento de Santander, los primeros procesos de industrialización del fique se aplicaron en el municipio de San Gil, en la década de los años cuarenta y para el cual fueron utilizados aparatos muy rudimentarios; de esta experiencia surge la primera empresa cuya razón social fue CONSORCIO INDUSTRIAL DE SANTANDER³.

Más adelante, hacia agosto de 1958 un grupo de inversionistas santandereanos adquirieron esta empresa, cambiando su razón social a HILANDERIAS DEL FONCE S.A. con sede en San Gil y con una planta en la ciudad de Bucaramanga dedicada a la elaboración de cordeles de fique y sacos.

En el año 1985 las directivas de la empresa deciden unificar el proceso del fique en una sola planta, con lo cual cambia la razón social de aquella existente en la capital de Santander.

³ COOHILADOS DEL FONCE LTDA. Reseña Histórica.



Se destaca, que las materias primas para los procesos de fabricación de los diferentes productos del fique utilizados por la empresa HILANDERIAS DEL FONCE S.A., se obtenían hasta hace pocos años de los cultivos de Santander y Boyacá; sin embargo, debido a los procesos de diversificación de cultivos, se registró en estas zonas un desabastecimiento del producto y una pérdida de importancia del mismo, la cual obligó a la empresa a acudir a proveedores de los departamentos del Cauca y Nariño.

Para mencionar, que en los últimos años y debido a la crisis del fique y a los constantes problemas de orden administrativos, la empresa HILANDERIAS DEL FONCE S.A., culminó sus labores en San Gil; esta situación motivó a que los empleados y operarios se agruparan y con un aporte de capital se creara una empresa cooperativa, debidamente reglamentada, la cual adoptó el nombre de “COOHILADOS DEL FONCE LTDA”, con domicilio principal en el municipio de San Gil.

Asimismo, en el año 1995 se creó la Empresa Cooperativa de Fibras Naturales de Santander Limitada –ECOFIBRAS LTDA.-, con el fin de diversificar el uso de la fibra de fique y darle un manejo sostenible al cultivo.

A lo largo de los años de existencia de esta entidad, se han desarrollado varias líneas de producción de telas burdas y multiusos combinando la fibra del fique con algodón y complementando con acabados textiles.

Gracias a estos procesos, se ofrecen al mercado nacional e internacional alrededor de 30 diseños de telas, con muy buena aceptación en el mercado por parte de los industriales del calzado y la marroquinería, además de empresas que tapizan muebles, cojinerías para carro y las relacionadas con el ramo de cortinería.

Enfocando hacia un futuro, posibles exportaciones a la Unión Europea, se vienen desarrollando por parte de ECOFIBRAS LTDA., productos ecológicos para hacer el proceso de tinturado, evitando el uso de tintes químicos. Ello ha implicado el montaje de huertos tintóreos, con agricultores y amas de casa, para asegurar la materia prima en un futuro.



VI. Problemática figuera

En varios municipios del país y del departamento de Santander, existen familias dedicadas al cultivo, procesamiento y trabajo artesanal del fique, actividades que contribuyen notablemente en la economía familiar, pues con el hilado de este producto, sus pobladores aportan buena parte del dinero para el mercado semanal.

No obstante, la presencia de empresas que procesan el producto especialmente en los departamentos de Antioquia, Cauca, Santander y Nariño, el mismo aun continúa siendo un trabajo realizado en forma rudimentaria con telares y tornos de utilización manual; sin embargo, se han venido diseñando estrategias tendientes a mejorar la calidad del

hilado y aumento de la producción, así como una mayor investigación y diseño de instrumentos para el proceso de industrialización.

En la actualidad el sector del fique ha perdido considerable importancia debido al ingreso al país de bienes sustitutos, en especial el empaque de yute y el plástico, cuyos precios se encuentran por debajo del empaque de fibra. En efecto, las fibras sintéticas han venido desplazando cada vez más a la cabuya.

En el caso específico de Santander, los municipios figueros cuentan con una extensión geográfica grande, en donde la mayoría de las veredas tienen problemas de infraestructura vial, lo que dificulta el proceso normal de comercialización desde las plantaciones hasta el casco urbano.



Por su parte, no existe un organismo que aglutine y proyecte el cultivo y su industria artesanal, hacia la consecución de un mejor panorama comercial, situación que según algunos cultivadores del producto, consultados, se ha tornado difícil en atención a los intereses particulares de algunos cultivadores, lo cual ha impedido la creación de un verdadero gremio.

En lo atinente al medio ambiente, el cultivo presenta algunos inconvenientes relacionados con la contaminación de las aguas, debido al lavado de la cabuya, dado que el bagazo y el jugo del fique contienen sustancias tóxicas como las saponinas, que al parecer desplazan el

oxígeno disuelto en el agua por el proceso de oxidación, afectando la ictiofauna en las quebradas, además de otras sustancias tóxicas que causan problemas a la salud, al ser consumidas por personas y animales.

Con respecto a este tema, ECOFIBRAS LTDA., desarrolló de manera conjunta con algunos organismos en España, proyectos encaminados a disminuir el efecto de contaminación de la fibra, puesto que de la planta del fique, únicamente se aprovecha el 4%, mientras el 96% restante es desperdicio. La actividad consiste en sembrar parcelas tecnificadas, utilizando abonos orgánicos con esos desperdicios. De igual manera, se han construido tanques para el lavado del fique con el propósito de reemplazar lo que normalmente se hace sobre las corrientes de agua.

En la actualidad, no existe un Plan Nacional para el sector que contemple estrategias para el desarrollo integral del subsector fiquero, teniendo en cuenta que el Estado no dispone de recursos para la financiación de proyectos de desarrollo integral del fique.

En términos generales destacamos los principales problemas detectados en este sector, así: Una precaria canalización de los productos elaborados, ausencia de líneas de investigación de tecnologías en fibras naturales, carencia de comités de apoyo científico, técnicas inadecuadas de desfibrado y altos costos de producción por la extracción de fibra y baja rentabilidad.

VII. Estrategias de producción y mercadeo

Sobre este punto se cuenta con algunos informes de la Empresa ECOFIBRAS LTDA., considerada en la región como la de mayor organización en el sector. Los procesos de esta empresa se han orientado a la elaboración de nuevos diseños, acabados, texturas, presentaciones, aplicaciones y otros como los tinturados creados para lograr una aceptable carta de colores.

Estos procesos han sido acompañados de programas de capacitación a un buen número de personas, en labores orientadas a la preparación de

la materia prima, tinturados, hilado, tejeduría y engomado de telas. En tanto otro grupo de personas, se han ocupado de elaborar productos como calzado informal, tapetes, bolsos, cortinas y lencería.

La empresa cuenta con una capacidad de producción de ocho mil metros de tela mensual, más la capacidad para elaborar productos terminados en cantidad y calidad para la venta dentro y fuera del país.

Por su parte, la estrategia de mercadeo va centrada en catálogos de productos para posibles clientes, participación en ferias a nivel nacional e internacional, participación en muestras artesanales, comerciales y ruedas de negocios. Asimismo, se exhiben productos en puntos de venta de algunas ciudades como Cúcuta, Bogotá, Bucaramanga, Cali y Medellín.

VIII. Conclusiones

El fique se cultiva de manera especial en las regiones andinas de Colombia, Venezuela y Ecuador, donde prevalecen condiciones tropicales durante casi todo el año.

En tumbas aborígenes se han encontrado mochilas, cordeles y telas de uso funerario elaborados con fique. Desde sus inicios las hojas se desfibaban de forma manual, proceso que se sigue haciendo en muchos lugares, frotando las hojas entre piedras.

La introducción de telares horizontales por parte de los españoles, representó un avance tecnológico en la tejeduría, siendo adoptado rápidamente por los indígenas, destacándose en este proceso la cultura Guane.

El incremento en las exportaciones de café, repercutió en una mayor demanda de empaques con base en esta fibra, siendo importante el auge en la región del oriente antioqueño, que desarrolló una amplia gama de productos; tales como: costales, cordelería, enjalmas, alpargatas, etc.

Las principales zonas figueras del país se encuentran en los departamentos de Cauca, Nariño, Santander, Antioquia y Boyacá, constituyéndose Cauca como el mayor productor, con más de 7.000 toneladas al año. Los principales municipios figueros de Santander, son Mogotes y San Joaquín, cuyas producciones superan las 1.000 toneladas al año.

Estudios realizados sobre el fique permiten establecer que el cultivo de este producto es poco rentable para el agricultor, siendo necesario buscar otras alternativas de desarrollo, en especial lo relacionado con la investigación, buscando de esta manera obtener mejores rendimientos.

En 1995 se creó la Empresa Cooperativa de Fibras Naturales de Santander Limitada –ECOFIBRAS LTDA.–, con el fin de diversificar el uso de la fibra de fique y brindar un manejo sostenible al cultivo,

desarrollando líneas de producción de telas burdas y multiusos, combinando la fibra de fique con algodón.

ECOFIBRAS LTDA., viene trabajando en un mayor control de los residuos del fique que constituyen el 96% del total de la planta, mediante la construcción de tanques para el lavado de la fibra, los cuales normalmente se hacen sobre las corrientes de agua, generando contaminación.

La estrategia de mercadeo se orienta más que todo a la participación en ferias nacionales e internacionales, con muestras artesanales, comerciales y de rueda de negocios, además de contar con puntos de venta en algunas ciudades importantes del país.

IX. Bibliografía

- AUPEC. Universidad del Valle. Los mil usos del fique. Mayo 1997. Boletín 37.
- URPA's , UMATA's. Evaluaciones agropecuarias. Minagricultura y Desarrollo Rural. Oficina de Información y Estadística. Años 1994 a 2001.
- PRONATTA al día. "Proyecto para la creación de una tecnología apropiada en el tejido artesanal del fique en Santander Centro Oriente. Junio de 1999.
- SICA. Banco Mundial. "Servicio de información agropecuaria del Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador", "Historia del fique o cabuya". 1999.
- REVISTA LA TADEO. Volumen XIV. Número 60. Universidad Jorge Tadeo Lozano. Enero – marzo 1999.
- E. Pérez – Arbeláez. Litografía Aéreo. "Plantas útiles de Colombia". Tercera redacción. 1978. Págs. 165, 166.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. PRONATTA. "Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria". Ecofibras Ltda. "Tintura del fique con colorantes naturales". Curitiba, junio de 2002.
- OREJUELA, Edmundo Jesús. CICELPA-UIS. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. "Capacitación de los fiqueros santandereanos para el mejoramiento de las fibras a utilizar en la elaboración de artesanías". Informe final de ejecución. Bucaramanga, enero de 1998.